



# Hacer Familia

NOVIEMBRE 2002. AÑO VIII / N° 88 \$3000.-

#### VACACIONES FAMILIARES

Todo sobre la Carretera Austral.

#### MATRIMONIO

El dolor de no tener hijos.

#### ADOLESCENTES

¿Es usted una madre asfixiante? Averígüelo.

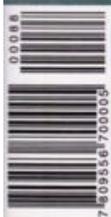
#### TENDENCIA

Oídos jóvenes para músicos viejos.

Diego tiene 11 años. Gracias a Feuerstein ha logrado superar los efectos de una disfasia mixta.

[SISTEMA FEUERSTEIN]

## Un Método Para Aprender





María Teresa del Bufalo junto a Isa María Bozzolo contemplando las impresionantes rosas del jardín.

## El Cielo es el Límite

Isa María Bozzolo, destacada paisajista y directora de la Asociación Chilena de la Rosa, recorre el mundo para ponerse en contacto con las más novedosas especies de esta flor y los más increíbles jardines. Aquí narra su experiencia en un "bosque" italiano donde las rosas caen de lo alto.

Hace más de treinta años, cuando recorría rumbo a mi casa los campos ubicados al sur de Roma, comentábamos con mi marido qué iría a pasar en el futuro con esas tierras maravillosas donde pastaban las ovejas y que se ubicaban a escasos kilómetros de la bullente ciudad. Era una visión encantada ver cómo se mantenían esos

impresionantes campos. ¿Podrían perdurar a lo largo del tiempo sin destruirse?

Cuando tres años atrás recorría casualmente ese mismo sector, me sorprendí enormemente al ver surgir un inmenso y precioso jardín de rosas cuyo único límite parecía ser el cielo. Era el jardín de María Teresa del Bufalo.

María Teresa del Bufalo o

Maresa como la llaman todos cariñosamente, se instaló con su gran familia en esos terrenos. Al principio, sólo poseía cuatro variedades de rosas. Al pasar el tiempo la pasión por esta flor ha sido tal, que hoy cultiva más de mil variedades distintas, entre trepadoras, sarmentosas y arbustivas.

En realidad, más que un

jardín, el suyo parece un bosque, un paraíso, en el que las rosas se asoman y cuelgan por todas partes, donde no existe límite para su desarrollo y en donde no hay ni un árbol al que no esté abrazado un rosal. Todo, flores y hojas en una perfecta comunión de colorido.

Realmente es un jardín atípico, no se ve tierra por

Hacer Familia y su historia de jardines

La participación de Hacer Familia en la Exposición de Flores, ya es tradición. Desde siempre los diseños de Hacer Familia han estado a cargo de Isa María Bozzolo.

- En la primera creación, la propuesta de Hacer Familia sorprendió con un campo de limones que obtuvo el primer lugar.

- El segundo año Hacer Familia, recreó un jardín mediterráneo italiano que llamó la atención por una instalación llena de parasol blancos.

- La tercera creación fue un jardín ecológico familiar, con cantidades de lavandas junto a atractivos espantapájaros.

- La cuarta exposición fue un jardín de rosas, con una fuente de agua al centro representando el valor de la intimidad.

## Por quinto año Isa María Bozzolo diseñó el jardín de Hacer Familia en la Exposición Nacional de Flores del Club de Jardines de Chile.

ninguna parte y se circula por caminos y senderos de pastos. Entre los rosales, Maresa planta toda variedad de cubresuelos para mantener la humedad de la tierra con la idea de no picotear alrededor de los tallos, pues a las rosas no les gusta que les remuevan las raíces.

Maresa toma con pasión sus flores colgantes y aspira intensamente su perfume: "¡Huele, huele! ¡Qué exquisitas son! ¡Son magníficas mis rosas! ¡Realmente lo son!" Su pasión son las enredaderas sarmentosas, tiene de todos los tipos (Ramblin Rector, Felicité y Perétue, Alberic Barbier, Cecile Brunner Climbing, Pauls Himalayan Musk, Doroty Perkins, Rosa Dortmund, Rosa Levigata).

Algunas de sus rosas son de su propia creación y las bautiza con el nombre de sus parientes. Por ejemplo, hace 20 años nació Luciano del Bufalo Rambler, un cruce entre Robin Hood y R. Multiflora, vigoroso y bello rosal, color fucsia que hoy en

día puede apreciarse en el Roseto Comunale di Roma, en el rosal de Bade Baden (Alemania) y en Islamabad (Pakistán).

Mirando esta maravilla pienso: "Esto es lo que yo quiero tener, este es el jardín de mis sueños". Entonces me atreví a hacer las consultas pertinentes y pregunté: "¿Cuántos años demoraré en lograr un jardín como el tuyo? ¿Podré hacer algo semejante en diez años o se necesita más tiempo?". La verdad es que mis interrogantes no tenían fin y no pude ocultarle que el suyo era el jardín de mi vida. Maresa responde tajante: "¡No, no, no. Aquí no quiero escuchar hablar de años, está prohibido. Es mucho el tiempo que se requiere para lograr algo así. Es mejor no pensar. ¡Sólo hay que plantar y plantar. Disfrutar de la maravilla que somos capaces de hacer y gozar del espectáculo que nos brindan estas rosas!"

Cada vez que puedo vuelvo a visitar el jardín de

Maresa. El invierno pasado fue atacado de madrugada por un feroz tornado que arrancó varios árboles de raíz, entre ellos algunos ejemplares protegidos de Pinus Pinea. Pero las matas de rosas quedaron agarradas al suelo. Con resignación y paciencia, Maresa volvió a levantarlas y abrazarlas a nuevos árboles. Así es Maresa del Bufalo: perseverante, apasionada e invencible.

✧ Como siempre este año Isa María Bozzolo fue la paisajista encargada de crear el espacio de Hacer Familia en la Exposición de Flores que organiza el Club de Jardines de Chile. En esta ocasión su propuesta fue un pequeño y plácido jardín donde rosas, cubresuelos y aromáticas invitaban a un plácido momento para la lectura. "La idea es que cualquier persona con un poco de dedicación pueda hacerlo fácilmente en su casa", señala la paisajista.



**María Teresa del Bufalo**, es la dueña y creadora de este espectacular jardín. Aquí las rosas, literalmente caen del cielo.



En 12.000 metros cuadrados, ubicados en Valleranello (Roma), Maresa cultiva más de mil variedades de rosas.

Trent'anni fa nel tragitto tra la nostra casa e l'aeroporto, comentavamo con mio marito che fine avrebbero fatto nel futuro, quei meravigliosi campi dove ancora pascolavano le pecore, e che si trovavano apochi chilometri dalla efervescente città. Era una visione incantata vedere come si mantenevano verdi e curati quei meravigliosi campi. ¿Potrebbero sopravvivere nel tempo all'assedio della città senza essere distrutti?

Tre anni fa trascorrendo la stessa zona, sono rimasta profondamente sorpresa nel veder sorgere un grande e prezioso giardino di rose, il cui unico limite sembrava essere il cielo. Era il giardino di Maria Teresa del Bufalo.

Maria Teresa del Bufalo o Maresa come viene chiamata affettuosamente dai suoi amici, si é accasata con la sua grande famiglia in quei terreni.

In un principio solo possedeva quattro varietà di rose. Col passare del tempo, la passione per questo fiore fu tale che oggi coltiva piú di mille varietà diverse, specialmente rampicanti, sarmentose e arbustive.

In realtà il suo, piú che un giardino, <sup>EPENDOTO</sup> sembra un bosco, un paradiso, dove le rose spuntano e dondolano da tutte le parti, dove non esiste limite per il loro sviluppo e dove non esiste un solo albero che non sia abbracciato ad una pianta di rose. Tutto, fiori e foglie in perfetta armonia di colori.

Veramente é un giardino "atípico" dove si circola per cammini e sentieri erbosi. Tra le rose, Maresa, pianta infite varité di coprisuolo, per mantenere l'umidità del terreno e per evitare di punzecchiare il terreno vicino al fusto giacché alle rose non piace che gli rimuovano le radici.

Maresa prende con passione le sue rose che pendono da tutte le parti e aspira intensamente il suo profumo. ¿Annusa, annusa! ¿Che squisite sono! ¿Sono magnifiche le mie rose!, dice, e realmente lo sono! La sua passione sono le rose rampicanti, ne ha di tutti i tipi (Ramblin Rector, Felicité e Perpetue, Alberic

Barbier, Cécile Brunner climbing, Pauls Himalayan Musk, Doroty Perkins, Rosa Dortmund, R. Levigata). Alcune rose sono di sua creazione e le battezza col nome dei suoi parenti. Ad esempio

veint'anni fa é nata Luciano del Bufalo Rambler, un incrocio tra Robin Hood e R. Multiflora, vigoroso e bello, color rosa furia che oggi puó venire apprezzato nel Roseto Comunale de Roma, nel Roseto di Baden Baden (germania) e ad Islamabad (Pakistan). Osservando tanta meraviglia penso che questo é ciò che io desidererei avere, potrebbe essere il giardino dei miei sogni. Allora prendo il coraggio e domando:

¿Quanti anni mi ci vorrebbero per avere un giardino come il tuo? ¿potrò riuscirci in dieci anni o mi ci vorrá ancora altri tanti? La verità é che i miei pensieri non finivano lí e non potevo nascondere che il suo era il giardino della mia vita. Maresa pronta a capire dove volevo arrivare risponde schietta e risoluta: ¡No, no, no! quí non voglio sentir parlare di anni! ¡E Proibito!...é troppo il tempo che ci vuole per riuscire ad avere questo. E meglio non pensarci. Fai come me. Solo

¡Sogna Piantare e Piantare. e goderci lo spettacolo meraviglioso che siamo riuscite a crearci e il benessere che ci donano queste rose.

ISA MARIA BOZZOLO C. - Las Huachatas 5335 - D. 801 - Fono-Fax: 2185128 - Vitacura



R. rugosa Spinososa

Ogni volta che posso, torno a visitare il giardino di Maresa. L'inverno scorso all'alba é stato violentato da un feroce ciclone che strappó vari alberi dalle sue radici, tra i quali alcuni esemplari "protetti" di Pinus Pinea. Ma le piante di rose restarono ferme al suolo. Con rassegnazione e pazienza Maresa tornó ad alzarle ed ad abbracciarle a nuovi alberi. Cosí é Maresa del Bufalo: perseverante, appassionata, invincibile.